



Columna

Carlos Isaacs

Director Instituto de Innovación
y Emprendimiento IDEAUFR0



El desafío del líder empresarial: que su empresa aprenda rápido

La frase me ha acompañado por más de dos décadas. Su versión original es “La función del líder es que su empresa aprenda más rápido y más barato que la competencia” y fue acuñada en el MIT en los 90. Hoy, este concepto se ha matizado con las nuevas tendencias de colaboración y propósito superior, pero mantiene su esencia vital: Aprender rápidamente.

El aprendizaje en el mundo empresarial trasciende lo convencional. Proviene de la experiencia empírica de conectar necesidades de mercado con soluciones deseables y viables, en una constante prueba y error. En la práctica, significa experimentar permanentemente nuevas formas de organizarse, nuevas formas de hacer estrategia, nuevas prácticas

El aprendizaje en el mundo empresarial trasciende lo convencional.

operativas y nuevas tecnologías en un proceso que involucra asumir riesgos para adentrarse en territorios desconocidos que puedan otorgar una ventaja. ¿Cuál será el

impacto de este nuevo proceso en la experiencia de mi cliente?, ¿cómo reaccionarán los colaboradores en el uso de una determinada tecnología?, ¿qué beneficios genera para la operación de la empresa?

Entrar en esta incertidumbre se hace complejo cuando estamos en una era de cambios tecnológicos. No se trata de qué tecnología seleccionar, sino de repensar la forma en que podemos generar valor, pudiendo hoy contar con herramientas que permiten hacer los que antes parecía imposible. Las tecnologías, como la inteligencia artificial, la nanotecnología

y la genómica son catalizadores de cambio y están ahí para que podamos redefinir la forma en que nos organizamos, operamos y la forma en que planteamos nuestros modelos de negocio.

En este contexto, la Universidad de La Frontera desempeña un papel crucial. El Laboratorio de Innovación basado en ciencia y tecnología, establece un vínculo vital entre el mundo académico y las empresas, para poder navegar por esa incertidumbre, para poder soñar, prototipar y probar innovaciones. En el Laboratorio, los estudiantes, al enfrentar retos empresariales concretos, no sólo aplican conocimientos teóricos, sino que, desarrollan un pensamiento crítico y habilidades prácticas, forjando una mentalidad innovadora y habilidades aplicables a contextos reales.

Las empresas, por su parte, se nutren de estas colaboraciones con investigaciones de frontera y soluciones a medida. Superan así las barreras en la aplicación de nuevas tecnologías, probando e implementando innovaciones con flexibilidad y a bajo costo. La sinergia resultante ha sido fructífera: la creatividad y capacidad de los estudiantes superan expectativas y la interacción con las empresas ha llevado a la contratación de talentos emergentes y al nacimiento de nuevas empresas tecnológicas.

Creemos que la evolución de las ciudades está intrínsecamente ligada a la capacidad de colaboración de las empresas y organizaciones con sus centros educativos. En La Araucanía, el aprendizaje rápido y económico no es sólo una herramienta, sino un diferenciador estratégico en un mundo en constante cambio. La colaboración entre universidades y empresas no sólo es beneficiosa, sino fundamental para impulsar la innovación y enfrentar los retos del futuro.